

en medio del Golfo, en donde se dió muerte á Almada. Los demás se condujeron á Guaymas, y el 25 de Septiembre en número de 18 prisioneros entre los que se encontraba el famoso ópata Tánori, fueron pasados por las armas.

Los indios Yaquis y Mayos continuaron en actitud hostil y el Gobierno se preparaba á marchar sobre ellos, cuando en Octubre de 1866 los primeros solicitaron que les fuera enviado al río al C. Ramón Talamante, ofreciendo deponer las armas ante él y acojerse al indulto que se les otorgara. Pesqueira confió en aquellas manifestaciones, y el Sr. Talamante, con una escolta marchó al Yaquí. Los indios cometieron una traición infame y lo asesinaron vilmente en el Médano con 18 más de sus compañeros, casi todos los que formaban la expedición.

El General García Morales abrió entonces la campaña sobre el río, hasta que á fines de Noviembre los sublevados solicitaron la paz, y se les concedió el indulto.

El 25 de Diciembre el Prefecto de Alamos Don Quirino Corbalá recibió de los Mayos, en el pueblo de Quirimpo, la sumisión al Gobierno.



Epoca de 1867 á 1902.

Años de 1867 y 1868.—Continúan sublevados los Yaquis y Mayos.—Campañas sobre ellos.—Inundaciones en el río Mayo.

La eterna plaga del Estado de Sonora, que son las tribus indígenas, no daban un sólo momento de reposo. Además de las incursiones de los Apaches, los Yaquis y Mayos continuaban sus alzamientos periódicos; y los Yaquis desde el mes de Junio de 1867 se insurreccionaron, no obstante las protestas de adhesión que acababan de hacer. El día 1º de Julio, el Prefecto de Guaymas, Coronel Próspero Salazar Bustamante, se embarcó rumbo al Yaquí con algunas fuerzas voluntarias de Guardia Nacional que reunió en aquel puerto; pero aunque los indios, siguiendo su vieja costumbre, aparentaron someterse y pacificarse, á fines del mismo año de 67 comenzaron á dar muestras de un nuevo levantamiento. Los Mayos se habían declarado en abierta rebelión y el Prefecto de Alamos, Don José S. Prado, se vió en la necesidad de abrirles campaña.

El alzamiento de estas dos tribus, tomó desde fines de 1867 un carácter bastante serio: los rebeldes mataron en Bácum al Comandante Militar, que el Gobierno les había nombrado para mantenerlos quietos; los Yaquis penetraron al río Mayo en Diciembre, atacaron y pasaron á cuchillo á una guarnición que había en Santa Cruz, asesinando al jefecillo indígena Matías, y á otros 14 de su raza que con él pretendieron oponerse, y en seguida cayeron sobre los pueblos de Echojoa y San Pedro. Para resistir aquella insurrección el Comandante de Guardia Nacional Don Alejo Toledo, reunió fuerzas en Navojoa, y poco después el Prefecto de Alamos Don José S. Prado, con tropas que organizó á toda prisa, marchó al Mayo contra los sublevados.

El Gobernador Pesqueira, para atender á la campaña que resolvió abrir sobre aquellas tribus, se situó en Guaymas, y de allí destacó sobre el Yaquí al Coronel Salazar Bustamante con 300 hombres de aquel puerto, 200 de Hermosillo, y cuatro cañones. El Prefecto Prado operaba por el Mayo con 400 hombres, y en San Marcial y Buenavista se situaron otras pequeñas fuerzas en observación de los insurrectos. El Coronel Salazar Bustamante se estableció en el Médano, cerca de la desembocadura del río, desde donde mandaba fuerzas á expedicionar sobre los indios. Entre éstos existía un Jefe llamado Dionisio Salazar, que lejos de tomar parte en la revolución, había pertenecido fiel al Gobierno, tanto que con algunas fuerzas indígenas que había reunido, luchaba sin descanso en el centro del río contra los sublevados.

Entre tanto, el Prefecto Prado había dominado á los Mayos, obligándolos á someterse, y con la columna de su mando marchó sobre el Yaquí, derrotando el 8 de Enero de 1868 á los insurrectos en San José, y el día 10 en Bácum. El 13 se incorporó en el Médano con el Coronel Bustamante.

Las operaciones de esta campaña eran dirigidas desde Guaymas, por el Comandante Militar, General García Morales, quien dispuso que las fuerzas de Alamos regresaran á aquel Distrito, por considerar que hacían más falta allí, para conservar la tranquilidad del Mayo. Así era, en efecto, pues los indios de aquel río no tardaron en levantarse de nuevo, apareciendo en el mismo Enero grandes grupos de ellos en actitud hostil en los pueblos de Santa Cruz,

Etchojoa y San Pedro, cometiendo muchos asesinatos y robando ganados. El 13 de Febrero del mismo año de 1868 atacaron el puerto de Agiabampo, mataron tres arrieros, y se llevaron dos atajos de mulas cargadas de efectos pertenecientes al comercio de Alamos. No se pacificaron, sino después que el Coronel Prado, el Teniente Coronel Nazario Moreno y el Comandante Alejo Toledo, los derrotaron varias veces en combates de más ó menos importancia.

La campaña del Yaqui continuaba activamente á principios de dicho año de 1868. Las fuerzas del Gobierno expedicionaban constantemente por las márgenes del río, derrotando á las partidas de indios que lograban poner á su alcance, y obligando á los habitantes indígenas de aquellas comarcas á refugiarse en los bosques. Como represalias á las crueldades de los indios con los prisioneros y con los que capturaban, muchos de aquellos eran pasados por las armas; se tomaban prisioneras á las mujeres y á los niños, y se confiscaban los ganados, pues se decía que provenían del robo. En una palabra: se hacía una guerra sin cuartel.

En el mes de Febrero hubo un incidente que le da su colorido á esta campaña. El día 12 de ese mes, una fuerza del Coronel Bustamante derrotó cerca de Cócorit á una partida de indígenas, haciéndoles 33 muertos y tomándole un número igual de prisioneros. Tres días después se presentaron 600 indios en el pueblo mencionado, solicitando la paz, y el Coronel Salazar por sospechar que venían de mala fe los tomó presos y les exigió la entrega de 300 armas de fuego, de las cuales sólo pudieron dar 48. Aquel Jefe puso entonces en libertad un número proporcionado á la cantidad de armas de que habían hecho entrega, y con 450 prisioneros marchó el 18 al pueblo de Bácum, en cuya iglesia los encerró, separando 10 cabecillas, con orden de que fueran fusilados al menor movimiento que los demás hicieran para fugarse, cuya orden se ejecutó á las 9 y media de la noche, porque según se dijo, los indios se habían echado sobre la guardia. Si pretendieron, ó no, fugarse los indios encerrados en la iglesia, sólo lo supo el Coronel Bustamante; lo cierto es que en aquella hora se rompió sobre ellos el fuego, produciendo una confusión indescriptible. La artillería se colocó en la puerta del edificio é hizo varios disparos con metralla sobre aquella multitud indefensa; el templo se incendió y perecieron más de 70 indios, logrando escapar el resto en medio de la confusión y el desorden.

En el mes de Mayo del mismo año de 1868, se creyó terminada la revolución de los ríos, y el Comandante Militar General García Morales mandó retirar en Junio las fuerzas que estaban en campaña. Pero apenas se habían éstas retirado, los Mayos, el 5 de Julio atacaron el pueblo de Etchojoa, asesinaron 18 personas, entre ellas al Juez local, y en número de 400 se dirigieron á Santa Cruz. El Teniente Coronel José T. Otero salió de Alamos con fuerza de Guardia Nacional á combatir esta nueva insurrección, la cual no terminó sino hasta el mes de Octubre con motivo de las grandes avenidas que tuvo en aquella época el río Mayo, y que inundaron y asolaron á todos los pueblos situados en sus márgenes, causando el espanto y la miseria de los indios.

Años de 1875 á 1877.—Levantamiento de Yaquis.—Diversos combates.

Desde el mes de Abril de 1875 comenzaron á hacerse sentir en el Yaqui, síntomas de una próxima insurrección de la tribu, estimulada por José María Leyva Cajeme, nuevo cabecilla de los indios, quien, con ardor patriótico les predicaba la necesidad de recobrar la independencia de aquellas comarcas, despertando el orgullo de aquella raza guerrera y belicosa. Tanto

en el Yaqui como en el Mayo se notaba cierta excitación amenazante; los indios tenían grandes reuniones clandestinas en que se ocupaban de organizar el levantamiento; los pobladores blancos que se habían establecido en ambos ríos á la sombra de la paz, comenzaron á huir abandonando sus hogares; los pueblos fronterizos se alarmaron, y aunque en el Mayo se aprehendieron algunos cabecillas revolucionarios y se mandó allí al Coronel Antonio Rincón, con un piquete de caballería, no por eso se restableció la calma.

En el mes de Julio el cabecilla Cajeme, aprovechándose de la guerra civil que envolvía á todo el Estado, se levantó en armas y robó los ganados de algunos ranchos, fnsiló á varios Yaquis que se oponían á la insurrección, y mandó quemar el pueblo de Cócorit. Los jefecillos del Mayo siguieron sus instrucciones, se levantaron igualmente y quemaron el pueblo de Santa Cruz. En el mes de Septiembre el alzamiento de los ríos había llegado á tal punto, que el Gobernador Don José J. Pesqueira después de hacerles una campaña vigorosa, á pesar de las grandes atenciones que demandaba la revolución que combatía en el Estado. Desde luego envió al Comandante Aguirre con algunas fuerzas á situarse á San José de Guaymas, y dispuso que otras se situaran en Buenavista en observación de los indios.

El 26 de Noviembre marchó al Yaqui con 500 hombres y una batería de campaña, y el 1º de Diciembre encontró á los indios que estaban á inmediaciones de la Pitahaya. El Gobernador Pesqueira hizo al cabecilla Cajeme algunas proposiciones para que se sometiera para evitar el derramamiento de sangre, pero el cabecilla se negó á someterse, contestando que lo esperaba ver en el combate. A las 3 de la tarde del mismo día comenzó la acción que fué muy reñida, en la cual fueron derrotados los Yaquis con pérdida de 60 muertos. Los vencedores tuvieron 20 heridos.

Pero esta derrota no puso término á la revolución, pues los indios continuaron rebeldes, aunque se retiraron á sus madrigueras, y Pesqueira siguió la campaña sobre ellos penetrando por todos los pueblos, estableciendo su campamento en el Médano, donde comenzó la construcción de un fuerte. Desde allí destacaba constantemente diversas partidas en persecución de los indios, las cuales penetraban hasta en el centro del Yaqui.

Pesqueira, que como se ha dicho, había comenzado la construcción de un Fuerte en el Médano, no pudo concluirlo, porque á fines de Diciembre tuvo que salir del Yaqui, para atender á la guerra civil que había invadido á todo el Estado. Al salir del río, los Yaquis continuaron alzados, y atacaron varias poblaciones y ranchos del valle de Guaymas.

Igualmente, los Mayos siguieron en guerra y amenazando constantemente á Navojoa, adonde fué preciso dejar una guarnición permanente. El resto del año de 1875 y todo el de 1876 continuaron levantados, y en Febrero de 1877 los cabecillas Mayos Felipe Valenzuela y Miguel Totoligopi trataron de atacar el pueblo de San Pedro; pero los vecinos organizaron una fuerza de la cual 50 hombres de caballería marcharon sobre los sublevados y en Cuirimpo fueron atacados por 400 indios, á quienes derrotaron, aunque con grandes pérdidas. Después de su derrota, los jefes indios se sometieron.

El cabecilla Cajeme.

(APUNTES BIOGRAFICOS).

El cabecilla Yaqui Cajeme, que tanta guerra ha dado al Estado de Sonora en los ríos Yaqui y Mayo, y que hizo frente varias veces á las fuerzas federa-